

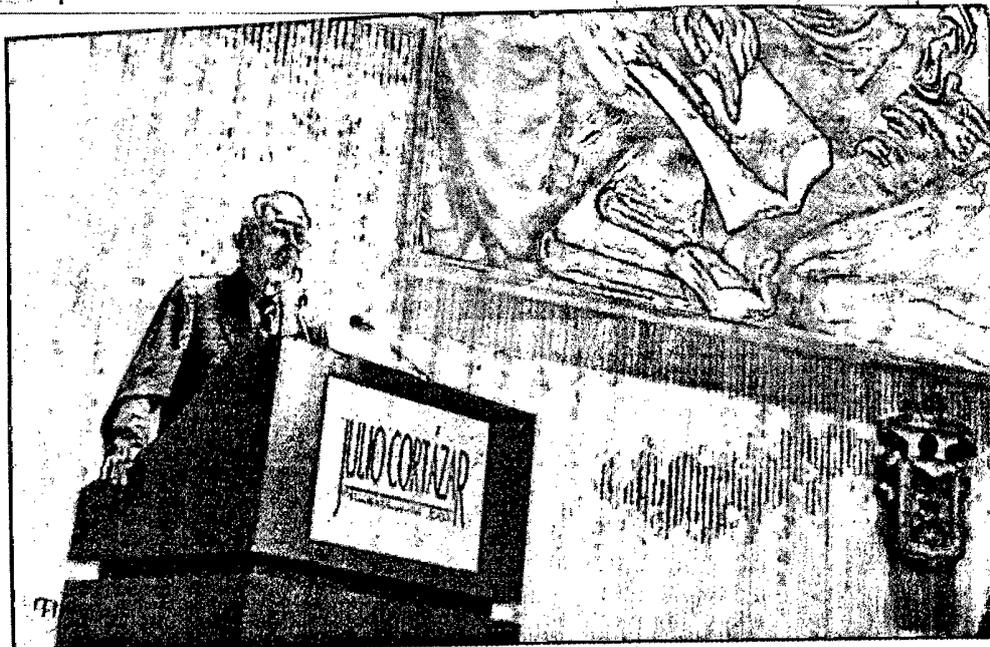


UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

DIRECCIÓN GENERAL DE MEDIOS / DIRECCIÓN DE PRENSA Y COMUNICACIONES
SERVICIOS INFORMATIVOS DE ANÁLISIS DE NOTICIAS

CÁTEDRA JULIO CORTÁZAR CON RUY PÉREZ TAMAYO

**Expediente de Noticias
Del 22 al 26 de Mayo 2012**



El científico mexicano Ruy Pérez Tamayo, durante su participación ayer en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, de la Universidad de Guadalajara, en el Paraninfo Enrique Díaz de León.

Promoción cultural

Aplausos para Carlos Fuentes precedieron a Ruy Pérez Tamayo

El reconocido científico mexicano participó en la Cátedra Julio Cortázar de la UdeG, fundada por el autor de *Aura* y Gabriel García Márquez

Para comenzar la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar era necesario recordar a uno de sus fundadores: el escritor Carlos Fuentes, quien falleció el pasado 15 de mayo, en la Ciudad de México. Este encuentro académico de la Universidad de Guadalajara (UdeG) realizó ayer su primera actividad sin el autor de *Aura* como benefactor, cuando tuvo lugar la conferencia magistral titulada *La ciencia en México: Hoy y mañana*, a cargo del reconocido patólogo mexicano Ruy Pérez Tamayo, en el Paraninfo Enrique Díaz de León.

Antes de las palabras de uno de los científicos más destacados del país fue tiempo para recordar Fuentes, quien junto con Gabriel García Márquez fundó esta cátedra. Un minuto de silencio fue guardado por los aproximadamente 300 asistentes que abarrotaron el recinto, para seguir con aplausos como reconocimiento al intelectual mexicano, de acuerdo con información proporcionada por la Universidad de Guadalajara.

Para la directora de Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, Dulce María Zúñiga, era necesario rendir un homenaje luctuoso a Carlos Fuentes, quien fue una de las piedras angulares de este proyecto nacido en 1994.

La presentación de Pérez Tamayo estuvo a cargo del doctor Héctor Raúl Pérez. Ya en su intervención, el reconocido patólogo destacó que el desarrollo de la ciencia y la tecnología en México seguirá "sobreviviendo pese al poco apoyo

del Gobierno federal y a la crisis económica, que seguramente prevalecerá en el país", dicta un comunicado de la casa de estudios estatal.

El investigador miembro de la Academia Mexicana de la Ciencia consideró que la continuidad que pueda tener el sector científico en el país será posible no por las iniciativas emprendidas por los próximos gobiernos ni por factores económicos, sino por la participación desinteresada de la sociedad civil.

Pérez Tamayo dijo que no ha habido un avance sustancial en materia de inversión en ciencia y tecnología debido a "las constantes crisis económicas y la falta de políticas decididas de apoyo a este sector", pues los gobiernos privilegian lo que es prioridad y urgente atender frente a lo que es importante.

"México pasó de tener una nula comunidad científica a inicios de 1900 a tener los primeros esfuerzos por consolidar grupos de investigación, laboratorios, centros de estudios cerca de los años setenta", y en 2000 había siete mil 466 académicos miembros del Sistema Nacional de Investigadores.

Además, Ruy Pérez Tamayo, como parte de su participación en la Cátedra Cortázar, impartirá a partir de hoy y hasta el viernes, de 11:00 a 12:30 horas, el curso "Las transformaciones de la medicina", en el Auditorio de Fisiopatología, edificio Q del Centro Universitario de Ciencias de la Salud.

DOCUMENTAL

El último proyecto de Fuentes

PUEBLA.-La presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), Consuelo Sáizar, y autoridades locales de Puebla rindieron ayer un homenaje póstumo al novelista Carlos Fuentes.

En el Teatro del Complejo Cultural de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), se transmitió el documental que Fuentes realizó con motivo del sesquicentenario de la Batalla del 5 de Mayo y que se convirtió en su última intervención en un proyecto cultural.

El Universal



Ruy Pérez Tamayo

Llama a defender la investigación científica

AV/Guadalajara

Luego de un pequeño homenaje al escritor recientemente fallecido, Carlos Fuentes, quien junto con Gabriel García Márquez fundó la cátedra Latinoamericana Julio Cortázar de la Universidad de Guadalajara (UdeG), arrancó la conferencia magistral La Ciencia en México: hoy y mañana, dictada por el reconocido científico Ruy Pérez Tamayo.

Durante su ponencia en el paraninfo universitario, recorrió la historia de la investigación científica en nuestro país y evidenció la indiferencia que ha recibido de parte de los diferentes gobiernos, pues en todo el siglo XX sólo dos administraciones favorecieron a la ciencia. Y fue hasta 2000 donde, al menos en el discurso, el asunto pareció tomar importancia en la agenda gubernamental.

Presentó tres posibles escenarios futuros para la ciencia en México: el pesimista, el optimista y el realista, posturas que hicieron que los asistentes pasaran de la decepción, a la motivación y finalmente pusieran los pies en el contexto actual y pensarán en las vías para fomentar la investigación científica.

Concluyó diciendo que para generar el conocimiento necesario, además de científicos inteligentes y motivados, se necesitan recursos para financiar maestros, programas y fortalecer las instituciones educativas. M



Pide revalorar ciencia

Rebeca Pérez

La sociedad civil es la que puede lograr un cambio para generar un mayor desarrollo en la ciencia en México, afirmó el catedrático Ruy Pérez Tamayo, en su visita a la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar.

“El escenario realista del futuro de la ciencia y la tecnología de México, se basa en la hipótesis de que su desarrollo en la segunda mitad del siglo 20 fue consecuencia del aumento en la conciencia social de su importancia para el beneficio del País”, aseguró el académico.

El integrante de El Colegio Nacional acotó que la evolución del conocimiento científico en el País ha podido ver exitosos momentos, sobre todo en la segunda mitad del siglo 20, pero no por el interés de las autoridades, ni por condiciones económicas poco favorables, sino por la labor de la propia comunidad científica.

“El motor y la fuerza del cambio referido no fue el Estado, no fue el Presidente X, o el secretario Y, no fue el poder legislativo, ni el proyecto del desarrollo, fuimos nosotros mismos, los miembros de la comunidad científica”, completó el prestigioso científico, con casi 40 años de trayectoria.

“No sólo logramos sobrevivir, sino que supimos promover y prestigiar la enorme contribución que el conocimiento de la realidad podía hacer al desarrollo integral de la sociedad mexicana”

Casi 300 personas escucharon su conferencia magistral, en la que hizo un análisis sobre tres escenarios posibles del futuro de la ciencia, el negativo, el pesimista y el real, sobre el que reforzó estará en manos de la sociedad.

RECUERDAN A FUENTES

Antes de la conferencia, el Parainfó reservó un minuto de silencio para el escritor y fundador de la Cátedra Cortázar, Carlos Fuentes, fallecido la semana pasada.

“Es uno de los legados más trascendentes que hiciera Carlos Fuentes, junto con Gabriel García Márquez, a la Universidad de Guadalajara; desde su creación, han sustentado la cátedra 110 catedráticos de altísimo nivel”, resaltó Dulce María Zúñiga, coordinadora.



Rebeca Pérez

► Ruy Pérez Tamayo planteó un escenario realista para la ciencia.

■ El médico e historiador mexicano disertó en el marco de la Cátedra Julio Cortázar

La ciencia crecerá a pesar y en contra de la economía y la política, dice Ruy Pérez Tamayo

- “Una sociedad civil cada vez más interesada, verdadera fuerza que ha impulsado al país”
- Se rindió homenaje a la memoria de Carlos Fuentes, uno de los fundadores de la cátedra

RICARDO SOUS

■ 14



Ruy Pérez Tamayo ocupó la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar en el Paraninfo universitario ■ Foto Héctor Jesús Hernández

■ RICARDO SOLÍS

■ El médico e historiador mexicano disertó en el marco de la Cátedra Julio Cortázar

La ciencia crecerá a pesar y en contra de la economía y la política: Ruy Pérez Tamayo

■ Se rindió breve homenaje a la memoria de Carlos Fuentes, uno de los fundadores de la cátedra

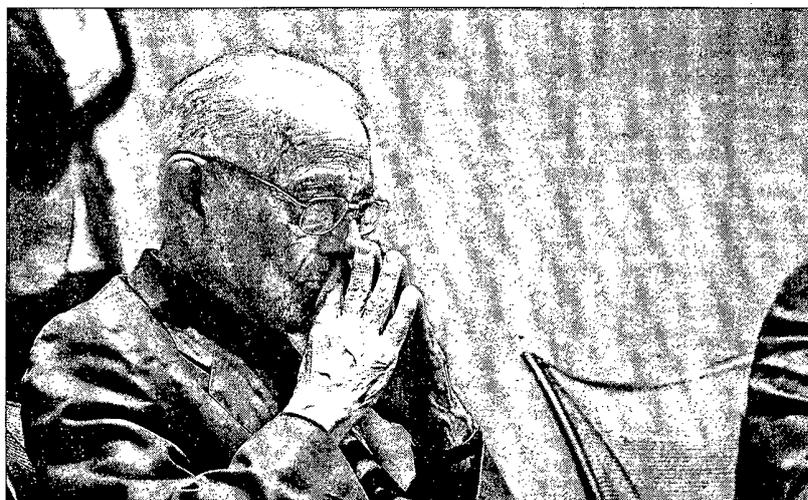
El célebre médico e historiador mexicano Ruy Pérez Tamayo ofreció, en el marco de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, una conferencia en la que se refirió al pasado reciente y probable futuro de la investigación científica en el país; un evento que, celebrado ayer lunes en el Paraninfo Enrique Díaz de León de la Universidad de Guadalajara (UdeG), fue antecedido por un breve homenaje a la memoria de uno de los fundadores de la cátedra, el escritor Carlos Fuentes, quien falleció recientemente.

En este sentido, fue la directora de la Cátedra Cortázar, Dulce María Zúñiga, quien después de solicitar a los asistentes un minuto de silencio para el autor de *La región más transparente*, refirió que el organismo académico que preside se ha convertido con los años en un "acervo de conocimiento invaluable".

Sobre Fuentes, que impartió cuatro conferencias en el seno de la cátedra, Zúñiga dijo que fue un intelectual "siempre atento a los acontecimientos públicos y culturales" del país pues "nada de lo mexicano le era ajeno", lo que lo convirtió en una "conciencia crítica y comprometida"; asimismo, se pronunció a favor de "conservar este espacio", esto es, la cátedra que alberga la UdeG.

Después de esto, se proyectó un video en el que se apreció a Fuentes, en 1994, durante la inauguración de la cátedra, haciendo un retrato de Julio Cortázar. Luego de eso, el rector del Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS) de la UdeG, Héctor Raúl Pérez Gómez, hizo la presentación de "uno de los máximos exponentes de la ciencia en México en la era moderna", el doctor Pérez Tamayo.

Acto seguido, antes de comenzar su intervención, Ruy Pé-



Ruy Pérez Tamayo en el Paraninfo Enrique Díaz de León ■ Foto Héctor Jesús Hernández

rez Tamayo evocó cómo, desde muy joven, conoció al autor de *La muerte de Artemio Cruz*, a quien lo unió una larga amistad. Por lo que toca a la conferencia, titulada *La ciencia en México: hoy y mañana*, en ella prefiguró el estado de la ciencia en México a fines del pasado siglo y, también, su futuro, planteado desde tres "escenarios" posibles.

Con 69 años de experiencia "trabajando en ciencia", el científico y divulgador ganó el aplauso del público al calificarse a sí mismo como "estudiante" y

un amante de la historia en esta disciplina (dentro de la cual ha publicado —como autor o compilador— algunos de los libros canónicos al respecto).

En resumen, Pérez Tamayo expresó su confianza en que el desarrollo de la ciencia y la tecnología en México pueda seguir sobreviviendo pese a la falta de apoyo por parte del gobierno y a la crisis económica que "seguramente" continuará en el país, puesto que la verdadera "fuerza" que lo ha impulsado proviene "de una sociedad civil cada vez

más interesada"; en este sentido, enfatizó, justo porque la situación (política y económica) parece ser mantendrá sin cambios, "la ciencia crecerá a pesar y en contra" de esos elementos negativos.

Esta esperanza en una "mayor movilidad social" de los sectores "ilustrados" del país se basa, de acuerdo con el investigador y miembro de la Academia Mexicana de la Ciencia, en que el desarrollo científico en el país no se ha dado por iniciativas de gobiernos ni por factores de tipo económico; además, este criterio "se basa en

la historia" que, desde el siglo pasado, prueba que la comunidad científica ha puesto en sus manos "su propio destino".

En los últimos años, sostuvo, no ha habido un avance sustancial en materia de inversión en ciencia y tecnología debido a las constantes crisis económicas y la falta de políticas de apoyo al sector; esto, no sólo porque los gobiernos privilegien un discurso de lo que es "prioritario y urgente" atender, sino debido a que esta situación está lejos de revertirse si se piensa que en este país "ninguno de los poderes sabe comportarse democráticamente" y "nadie parece saber a dónde vamos".

De esta forma, en una revisión de las políticas gubernamentales desde inicios del siglo XX hasta la primera década del siglo actual, Pérez Tamayo hizo énfasis en el desarrollo creciente de una "comunidad científica en el país", y, aunque los criterios que se utilizan para definirla y determinar su tamaño (que no es "nunca el deseable") no nos colocan, como país, en buenos niveles ante el concierto de naciones, su capacidad para "sobrevivir" ha sido notable en un entorno donde no se reciben recursos suficientes, las condiciones de trabajo empeoran, los empleos no son suficientes y se hallan mal remunerados, además de que su disciplina se administra desde lo político por gente que desconoce la ciencia.

"Fuimos nosotros mismos", dijo Pérez Tamayo, quienes "supimos promover y prestigiar la idea de que la ciencia y la tecnología pueden ser factor para el desarrollo, incluso económico, del país".

Dos generaciones, en opinión del médico, bastaron para consolidar a grupos de investigación, laboratorios y centros de estudios en el país; por ello, no descarta que este camino sea el que se prefigure a futuro y, sin abandonar su optimismo, señaló que "será difícil" pero aunque el desarrollo de la ciencia en México se perfila como lejano, "no es imposible".

El doctor Ruy Pérez Tamayo, como parte de su participación en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, dictará el curso *Las transformaciones de la medicina*, en el auditorio de fisiopatología edificio Q, tercer piso, del CUCS, de 11 a 12:30 horas, de martes a viernes durante esta semana.

■ RICARDO SOLÍS

■ El renombrado especialista e historiador disertó en un repleto auditorio del CUCS

Pérez Tamayo aborda la ética médica laica y la muerte en su cierre de la Cátedra Cortázar

■ El suicidio asistido y la eutanasia son facetas de la relación entre el médico y la muerte, afirma

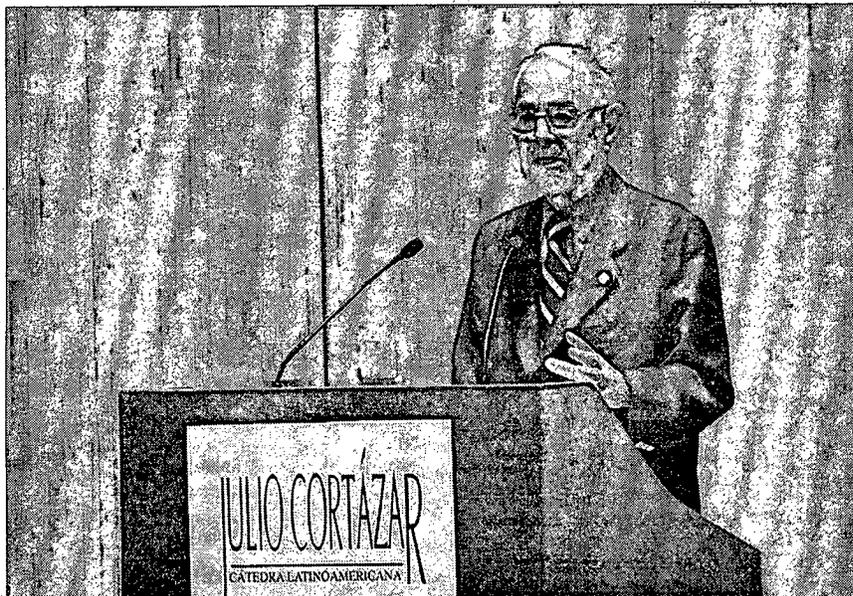
Para dar cerrojo al seminario que, bajo el título de *El médico, la ética y la muerte en México*, impartió el renombrado especialista e historiador Ruy Pérez Tamayo en el marco de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, el auditorio donde se llevó a cabo —en el seno del Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS) de la Universidad de Guadalajara (UdeG)— se vio abarrotado con un público al que el investigador no dejó de agradecer por “su perseverancia y aguante”.

En el evento, inserto asimismo dentro de la celebración por los primeros 50 años del nuevo edificio de la Facultad de Medicina de la UdeG, Pérez Tamayo dio inicio a su disertación aclarando que lejos de abordar un fenómeno —la muerte— “que nos irrita y confunde” desde una perspectiva general, lo trataría “desde el marco de la ética médica”, en una exposición que constaría de dos partes: una referente a “la ética médica laica” y otra para asomarse a varias “facetas de la relación” ente el médico y la muerte, entre las que se incluyen “el suicidio asistido y la eutanasia”.

Por ética médica laica, dijo el investigador, se entiende que hace referencia a “principios morales y reglas de comportamiento que regulan a los médicos cuando actúan como médicos”, sin perder de vista que esto se relaciona “con los objetivos de la medicina” y como una rama de la bioética (así como basada en la lógica, como la ética general, pero muy distinta a la ética trascendental, que atiende a “ideologías religiosas”).

En estos términos, destacó Pérez Tamayo que “el mejor punto de partida para un código ético” en la disciplina, debe atender “a la naturaleza específica de la medicina en función de sus objetivos”; de ahí, quedan planteados en tres propósitos: “preservar la salud, curar o aliviar y evitar las muertes prematuras e innecesarias”.

Así, explicó, el centro de la ética médica laica se encuentra en “la relación médico-paciente”, la cual representa



Ruy Pérez Tamayo se despidió de la Cátedra Julio Cortázar ■ Foto La Jornada Jalisco

en “inicio” de la profesión médica, una forma de relación que es humana y social y, por tanto, “tiene historia”; ante esto, en resumen, las reglas básicas para esta ética —que “refiere específicamente a la medicina”— serían cuatro: “el estudio continuo de la medicina, la docencia e información del arte médico, la investigación médica y el manejo integral del paciente”.

Lo anterior, detalló, conlleva para un profesional de la medicina no solamente la obligación “de una preparación constante y el enseñar”, también contribuir a su profesión, apoyado en la ciencia, con espíritu inquisitivo, sentido crítico y raciocinio, así como generar nuevos conocimientos para contribuir al progreso” de la disciplina.

De igual forma, agregó, respecto de la relación con el pa-

ciente, (la cual se persigue que sea “óptima”), no se debe olvidar que “un padecimiento va más allá de la enfermedad”, hay que tomar en cuenta “el resto de la carga” que lo agobia, lo cual “debe ser manejado con discreción y respeto”; de ahí que esta forma de involucramiento requiere una atención “integral”.

Ahora bien, al entrar en la segunda parte de sus “notas” de seminario, Pérez Tamayo se refirió al “concepto médico actual de muerte” que, a partir de los avances de la técnica médica de terapia intensiva y el trasplante de órganos, ha hecho “reconsiderar los criterios de diagnóstico”; para el caso de México, citó a la *Ley General de Salud* sobre la “muerte cerebral”, algunas de cuyas cláusulas han sido recientemente modificadas y ya no son exigidas, aunque con ella se sostiene

el “concepto legal” de muerte (que ha cambiado con el tiempo y no es uniforme, por lo menos en el mundo occidental).

A lo anterior, añadió el médico e historiador, “desde un punto de vista ético” es más compleja la situación del “concepto médico de muerte”, porque agrega dos dimensiones que no se consignan en los códigos, esto es, “su oportunidad y necesidad”; es aquí donde —enfático— cabe destacar que “por encima de cualquier cosa” se debe respetar “la voluntad autónoma del paciente” atendiendo a cada caso y, para quienes padecen “sufrimientos inútiles” que se pueden evitar, considerar como opción el suicidio asistido o la eutanasia que, “aun tomando en cuenta las objeciones racionales —comunes en el medio en México— son las únicas opciones para ayudar a

un paciente a aliviar su sufrimiento según su deseo”.

En este sentido, aseveró Pérez Tamayo, “el rechazo de la eutanasia no se hace por razones de ética médica” y, contra lo que se piense, en otros países “hay una sólida tradición” que, después de manifiestos en pro de la dignidad del individuo y su derecho a morir con dignidad, desemboca en ejemplos donde algunos países, tras un proceso de años de investigación y argumentación, han permitido de manera legal la eutanasia y el suicidio asistido (como Holanda, Suecia, Bélgica, Luxemburgo, Inglaterra y, de modo reciente en América Latina, Colombia).

EL RECHAZO DE LA
EUTANASIA NO SE
HACE POR RAZONES
DE ÉTICA MÉDICA,
ASEGURÓ

Finalmente, Pérez Tamayo, al preguntársele si se han propuesto iniciativas en el país en esta materia, afirmó que “vamos por buen camino”; asimismo, explicó que, como miembro del Colegio de Bioética de México, se ha entrado en contacto con legisladores y magistrados de la Suprema Corte de Justicia para “que se despenalice y que se haga conciencia” (e impedir que, en estos casos, médicos caigan “al bote”).

Por todo esto, el reconocido especialista ya había calificado sus intenciones y trabajo en esta materia como “una cruzada”; y, además, estos pasos en pro de modificar la legislación en nuestro país por lo que toca a estos temas demuestra que, como dice Pérez Tamayo, “no nos hemos estado rascando la panza”.